



Con mi cariño y afecto
le ofrendo del Perdón, por
brindarme la oportunidad de
poder hablar una vez más con
mi madre. Cacha a 11 de octubre 2013
[Signature]

V. El Ángel del Señor anunció a María,
R. Y concibió por obra del Espíritu Santo.
Dios te salve, María del Rosario, Hija de Dios Padre, llena....

V. He aquí la esclava del Señor.
R. Hágase en mí según tu palabra.
Dios te salve, María del Rosario, Madre de Dios Hijo, llena....

V. Y el Verbo se hizo carne.
R. Y habitó entre nosotros.
Dios te salve, María del Rosario, Esposa de Dios Espíritu Santo,
llena....

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro
Señor Jesucristo.

ORACIÓN. Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras
almas para que los que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la
encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y su Cruz y por la
intercesión de la Virgen María Santísima del Rosario en sus Misterios
Dolorosos, seamos llevados a la gloria de su Resurrección. Por el
mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Como era en el
principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Como era en el
principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Como era en el
principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.**

**Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.**

**Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.**

**Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.**

Madre del Rosario, te he rezado el Magnificat en la víspera del Pilar, Patrona de la Hispanidad. Cuando hace dos meses a tus pies me ofrecieron José Luis y Paco la oportunidad de estar hoy aquí, sabes que mi primera impresión fue "de que me están hablando".

En primer lugar me quedé sin saber que responder, nada sabía de este acto que hoy se inaugura y en segundo lugar por el ofrecimiento que me hacían a mí. Nosotros hablamos todos los días, pero nuestras conversaciones son eso conversaciones para ti y para mí; hoy nos piden que hablemos en voz alta.

No se como saldrá? Dentro de muy poco se cumplirán cuatro meses que acogisteis en el reino celestial a mi Padre, el que me enseñó a amarte, a quererte, a adorarte y al que le debo todo lo que soy en esta vida.

Por eso cuando me propusieron llevar a cabo este dialogo contigo, no como solemos hacerlo cada día sino en un tono mas alto, sin el silencio cómplice que siempre hemos puesto a nuestros diálogos, y en público, me lo pensé un par de veces por que pensaba que no sería capaz de conseguirlo pues como sabes para mi, todo lo relacionado contigo Madre mía, esta ligado a mi padre y todavía me cuesta hablar de él sin emocionarme.

El recuerdo y la cercanía de los hechos han querido que mi madre terrenal no este hoy aquí, pero en la distancia se que también está conmigo.

Y como no, hoy no podría presentarme ante ti sin el apoyo de Raquel, ella que me ha dado a María del Rosario y a Lucía para que se conviertan en cofrades del Perdón.

Ahora que soy padre, me puedo imaginar el sufrimiento que padeciste al ver sufrir a tu Hijo. Desde el momento de la Anunciación, sabías que al aceptar el ofrecimiento del Ángel, sacrificabas a tu Hijo para la redención nuestra. Viéndolas crecer y la preocupación que como padres tenemos por intentar evitar a toda costa el sufrimiento a nuestras hijas, me puedo imaginar solo un poquito lo que tuvo que ser tu renuncia.

También te doy las gracias Madre, por la familia que me has dado; ese maravilloso clan que formamos los Garridos, desde mis tíos Charo, Paco, Chano, Antonio, Carmen, Rosa y Maribel, mis primos y sobrinos, Clan que es un apéndice inseparable de nuestra querida Cofradía.

Según San Mateos tu hijo dijo "Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". El rosario en familia es algo maravilloso. Es un modo práctico de fortalecer la unidad de la vida familiar. Es una oración al alcance de todos.

Recuerdo madre que mi padre, me dijo algo muy parecido a lo que nos enseñó el Beato Juan Pablo, me dijo que invitará a todos a rezar. El Beato dijo: No tengan miedo de compartir la fe y mi padre se dirigió a mi con catorce o quince años y me dijo no te avergüences nunca de rezar el Rosario en público. El Beato dijo no hay nada mas importante, el mundo está en crisis y nuestras fuerzas humanas no son suficientes. La victoria vendrá una vez mas por la Virgen María. Es la victoria de su Hijo, el Señor Rey del Universo: Jesucristo. Y mi padre me dijo: mírala a los ojos, rézale el Santo Rosario y ella hará el resto.

Que verdad es madre el lema de que "La familia que reza unida, permanece unida". Tú hoy estás aquí con varios rosarios en tus manos, signo inequívoco de tu advocación. Un rosario que llevabas cuando te apareciste a Santo Domingo, a Bernardita en Lourdes y a los tres pastorcitos en Fátima, donde quisiste que se pusiera el título de "La Señora del Rosario".

Y ahora que nuestra ciudad esta pasando por unos momentos de debilidad cofrade, ante Ti Madre mía exhorto a todos los hermanos y hermanas de nuestra Cofradía a rezar juntos el Rosario, juntos como lo que somos una familia y en torno a una Madre, en torno a Ti para que nos sintamos siempre cofrades y unidos en el Perdón y en el Rosario.

- Rvdo. Padre Balbino Reguera Díaz, Párroco de esta mi querida Parroquia del Sagrario de la Santa Cruz.
- Rvdo. Padre Juan Carlos Pérez Godoy, Pregonero de la Semana Santa de Cádiz de 2014.
- Rvdo. Padre y hermano Pedro José Rodríguez Molina, Director Espiritual de Nuestra Cofradía.
- Rvdo. Padre Servando José Rojas Calderas, Vicario Parroquial.
- Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Venerable Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos.
- Sres. Hermanos Mayores y representantes de las Hermandades y Cofradías de Cádiz.
- Hermanos y Devotos en el Perdón y en el Rosario de Nuestra Madre.

**Dios te salve, María del Rosario;
llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita Tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.**

**Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.**

Buenas noches, cuantas veces Madre te he repetido esta oración, y usando la expresión virtual "Me gusta" cuando me oigo decirte DIOS TE SALVE MARIA DEL ROSARIO.

Por eso mismo, tu bendito hijo nuestro Cristo del Perdón quiso que dentro de la Madre Iglesia existiera una Comunidad que se denominaran Cofrade y por ello, mi misión principal dentro de la Cofradía y según su reglamento es dar el mayor culto posible a mis Titulares y que estos revistan el mayor esplendor y suntuosidad posible, todo ello dentro de la liturgia de la Iglesia. Por eso estamos estos días aquí, celebrando los cultos en Tu honor y mañana saldremos a la calle para rezarte y mostrarnos orgullosos cuando oigamos, esos son Cofrades del Perdón.

En esta bendita tierra de Andalucía, tu hijo quiso que fuera poblada por unos cristianos distintos a los demás, no mejores pero tampoco peores que el resto de Comunidades, quiso que la habitaran Cofrades, cristianos que llevan con orgullo Tu veneración y que te adoran como Reina de todo lo Creado.

"Dios te salve, María [Alégrate, María]". Así te saluda El Ángel Gabriel y así comienza el Ave María. Es Dios mismo quien por mediación de su ángel, te saluda.

"Llena eres de gracia, el Señor es contigo": Las dos palabras del saludo del ángel se aclaran mutuamente. María eres la llena de gracia porque el Señor está contigo. La gracia de la que estás colmada es la presencia de Aquél que es la fuente de toda gracia. "Alégrate... Hija de Jerusalén... el Señor está en medio de ti".

"Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús". Después del saludo del ángel, hacemos nuestro el de Isabel. "Llena del Espíritu Santo", Isabel es la primera en la larga serie de las generaciones que te van a llamar bienaventurada: "Bienaventurada la que ha creído... "Eres "bendita entre todas las mujeres" porque has creído en el cumplimiento de la palabra del Señor.

"Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros... " Con Isabel, nos maravillamos y decimos: "¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?". Porque nos das a Jesús su hijo, María eres madre de Dios y madre nuestra; podemos confiarte todos nuestros cuidados y nuestras peticiones: ora para nosotros como oraste para ti misma: "Hágase en mí según tu palabra".

"Ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte". Te pedimos que ruegues por nosotros, nos reconocemos pecadores y nos dirigimos a Ti como "Madre de la Misericordia", Virgen Santísima. Nos ponemos en tus manos "ahora", en el hoy de nuestras vidas. Y nuestra confianza se ensancha para entregarte desde ahora, "la hora de nuestra muerte". Como hizo mi Padre, en sus últimos meses entre nosotros.

**Bendita sea tu pureza,
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.**

**A ti, celestial princesa,
Virgen sagrada, María,
te ofrezco desde este día
alma, vida y corazón.**

**Mírame con compasión;
no me dejes, Madre mía.**

El Rosario, bendita palabra Madre. Recuerdas cuando era niño y venía con mi padre para que aprendiera a rezarlo.

Uno de mis recuerdos de niñez en los cultos de la Cofradía era ver a mi padre dirigiendo el rezo del Santo Rosario, lo rezábamos en los Cultos Cuaresmales, en el triduo de Santa Gema y como ahora en los cultos en tu honor.

Desde chico fue mi ilusión el saber rezarlo y con el tiempo mi padre me cedió el testigo, desde entonces he ocupado el atril para dirigir el rezo hasta ahora.

El me enseñó y me dijo para saber rezarlo bien hay que practicarlo, lo que hizo todas las tardes hasta sus últimos días junto con mi madre y mi Tía Charo.

Gracias a buenos cofrades como mi padre, se ha ido recuperando el rezo del Rosario, y poco a poco ha ido desapareciendo la fea costumbre extendida entre nosotros de que el Rosario era cosa de mujeres mayores y que los hombres y jóvenes estuvieran en la puerta charlando durante su rezo. Hoy gracias a Dios y

con una mejor formación, el rezo del Rosario esta volviendo al menos como acto previo a la misa.

SEÑORA POR TU ROSARIO, LOGRE YO MI SALVACIÓN

Hace ahora un año mi Hermano Mayor se despedía de sus hermanos y colaboradores empezando con esta frase su carta.

El amor que te tengo y que intento llevar a mis hijas, a mi mujer, a toda la familia y todos mis hermanos, viene de mis padres, ellos me enseñaron a quererte con locura y a rezar el Rosario para llegar hasta ti.

Recuerdas madre cuando hace dos veranos empecé junto con el Padre Pedro a preparar la campaña a favor del Rezo del Santo Rosario.

Te acuerdas la cara de mi padre cuando le dije, ahora que va a empezar el año de la fe, hacemos una campaña para fomentar el Rezo del Santo Rosario?. La primera impresión un bueno vale. Cuando le explique lo de las meditaciones comentada por sacerdotes, cofrades, periodistas, etc.... también le gustó, pero cuando le explique la segunda parte la cara que puso fue todo un poema, vamos hacer unos trípticos explicando como se reza el Rosario y la idea es que todos los hermanos y colaboradores tengan un rosario en una cajita con la foto de la Virgen (algunos tienen más de uno). El me contesta si hombre y donde vamos hacer esto, pues muy fácil los trípticos en Alemania y los rosarios en China.

Recordarás madre la cara que se le quedó, al rato me contestó tu estas loco. Le dije en el año de tu despedida deberíamos hacer algo, algo que nadie había hecho hasta ahora, y nos pusimos a la obra.

Hicimos los trípticos, los rosarios y una campaña que duró todo el mes de Octubre, con meditaciones de los 20 misterios del rosario. Una campaña, por la que nos felicitaron dentro y fuera de la ciudad, una campaña que en el blog llegó a tener más de 8.000 visitas.

Te acuerdas madre, hace un año no te pudimos venerar aquí en el Torreón, pero como dice el refrán no hay mal que por bien no venga, fue en el Altar Mayor donde gracias a los Hermanos de la Cofradía llenamos literalmente la Iglesia durante los tres días de los cultos y la Función.

Una vez finalizada la campaña, le pregunté un día ¿Papá que te ha parecido, te ha gustado? Y el me contestó, si hemos logrado que una sola persona haya descubierto el rezo del Rosario y lo ponga en práctica ya ha merecido la pena. Nuestra misión es sembrar y facilitar los medios del resto ya se encargará Nuestra Madre del Rosario, estas palabras se me grabaron y es lo que resumen toda la vida de mi padre.

Recuerdo de adolescente, cuando rezando un rosario mi padre en el ambon en el Triduo de Santa Gema, se sentó un hombre mayor a mi lado y lo rezamos juntos. Al empezar las letanías se fue hacia la sacristía y al rato salió revestido a celebrar la Misa. Ahora no recuerdo su nombre pero al final de la misa en la sacristía me llamó y me dijo te sabes las letanías, yo le contesté un poco y me preguntó ¿sabes que son?, yo no contesté y me dijo algo así como una serie de títulos e invocaciones a la Madre de Dios, ricos en contenido bíblico, doctrinal y

espiritual. Pero desgraciadamente esta riqueza se nos escapa por desconocer el origen y el contenido de estos símbolos, a veces de no fácil comprensión.

Esas palabras se me quedaron grabadas y poco después empecé a indagar, le pregunté a mi padre que es una letanía? El me dijo: es una plegaria formada por una serie de cortas invocaciones, que los fieles rezan o cantan en honor a Dios, a la Virgen o a los santos.

Que verdad es Madre, que nos falta a mi el primero, lo que hoy en día políticamente correcto se conoce como cultura religiosa y que toda la vida de Dios se ha denominado Catequesis.

El rezo del santo rosario es la devoción mariana familiar y conocida por los cristianos de todas las épocas. Con esta oración, honramos y demostramos nuestro amor a la madre de Dios. El papa Pío XII dijo de esta devoción: "El Rosario es el Evangelio abreviado".

Cuanto se ha escrito sobre quien inventó el Rosario, y los que lo rezamos sabemos que es obra tuya, Tú y solo tú podías darnos este medio para llegar a tu Hijo. De esta forma se lo hiciste saber a Santo Domingo como el creador de la devoción del rosario, para popularizarlo y enseñar su rezo.

Recuerdo que de chico tu vestidor Antonio Pazos me contaba un cuento sobre el Rosario de las Carmelitas Misioneras Teresianas, era así:

“La Virgen María, estaba muy preocupada por todos sus hijos que tenía por el mundo, se paseaba por el cielo pensando en ellos, porque los veía confundidos, equivocados y hasta alejados de Dios.

No hacía más que pensar y pensar en qué solución sería la mejor.

Un buen día mirando hacia la tierra encontró un fraile llamado Domingo que era el fundador de los dominicos y dominicas...Este fraile no podía dormir pensando en la cantidad de personas que no conocían a Dios, sufría por todos los que no amaban a María la madre de Dios y de todos nosotros, pasaba horas y horas en la Capilla rezando al Señor y preguntándole que debía hacer para ayudar a los hombres a ser mejores, más buenos, a que estuvieran más cerca de Dios y de María, a que rezarán...y le rogaba a la Virgen una y otra vez.

Rezó tanto, tanto que al final la Virgen María se asomó por la ventana del cielo y se puso a reír... los ángeles saltaban de alegría al ver a la Virgen tan contenta...

¿Sabéis por qué estaba tan contenta la Virgen? Pues porque mientras estaba asomada a la ventana del cielo viendo a Domingo rezar, el Espíritu Santo le había contado un secreto para que todos los hombres, y en todos los rincones del mundo y por los siglos de los siglos (y eso es muuuuucho tiempo....) se alabara a Dios y a su mamá la Virgen.

Así que tras escuchar el secreto, la Virgen cogió al niño Jesús en sus brazos, y se plantó delante de Domingo, mientras Domingo seguía rezando.

La Virgen le dijo, “Domingo extiende tus manos”, Domingo que era muy obediente, y estaba contentísimo de ver allí delante de sus narices a la Virgen y al niño Jesús que no paraba de sonreír, extendió sus manos, y entonces la Virgen que es un poco mágica, igual que Jesús, ¿sabéis qué hizo?, sacó de su corazón UN ROSARIO

Y entre la Virgen María y Domingo ordenaron en un momentito los misterios de la vida de Jesús, en gozosos, dolorosos y gloriosos y luego decidieron que tendrían que rezar el Padre Nuestro, el Ave María y el Gloria... y la Virgen le dijo a Domingo: “ve y di a todo el mundo que Dios te ha elegido para esta misión, para que todo los hombres conozcan el Rosario y sepan cómo se reza...”

Y así hizo Domingo, que como ya sabéis era muy obediente... fue por todo el mundo enseñando a que los hombres se hicieran amigos de Jesús, y claro está enseñándolos a rezar el Rosario.

Desde entonces han pasado 800 años y el Rosario sigue siendo una fuerza que nos une a todos los que queremos ser amigos de Jesús...”

Con el tiempo me he interesado un poco en saber de donde viene el Rosario, y con el día a día de la Cofradía he aprendido lo poquito que sé sobre el.

Recuerdo Madre, a principio de los 90 cuando empezamos a bordar el magnifico palio que hoy tienes, vimos que en el dibujo del techo de Fray Ricardo de Córdoba venía un hueco en el centro para completarlo con una gloria.

Ahora mismo no recuerdo bien, pero su idea llevada a la practica magistralmente por mi hermano Luis Enrique González Rey, era que la gloria central se ilustrara con la entrega del Rosario por parte tuya a Santo Domingo de Guzmán.

Como somos humanos y pecadores, con el paso del tiempo has tenido que ir recordándonos que por el Rosario lograremos nuestra salvación y como dice el refrán solo nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena.

Has tenido que ir recordándonos de los beneficios de rezar esta magnifica oración que nos legaste. Cuando la devoción empezó a disminuir, te apareciste a Alano de la Rupe y le encomendaste que reviviera dicha devoción, reiterandole las promesas dadas a Santo Domingo referentes al rosario.

Gracias a los escritos del Beato Alano, hoy puedo recordar alguna de ellas como:

“Quien rece constantemente mi Rosario, recibirá cualquier gracia que me pida”
o esta otra “El Rosario es el escudo contra el infierno, destruye el vicio, libra de los pecados y abate las herejías.”

Siempre que tengo ocasión recomiendo la lectura de estas 15 promesas, teniéndolas presente todo es más fácil.

Tu has querido que los cofrades del Perdón nos convirtamos ochocientos años después en otros Alano de la Rupe, San Pío X, San Alfonso María de Liguori, San Francisco de Sales, Sor Lucia, San Juan Bosco, Santa Teresita del Niño Jesús, San Carlos Borromeo, San Juan de la Cruz, Santa Luisa de Marillac, Beato Juan Pablo II, los Papas Pío XII y Clemente VIII, Santa Teresa de Jesús, San Antonio M^a Claret, San Germán, San Bernardino de Siena, Santa Teresa de Calcuta, San José de Calasanz, San Cayetano entre otros, Santos y cristianos que han luchado para expandir su rezo entre nuestros iguales.

De las semblanzas que se me han quedado grabadas están:

“Dadme un ejército que rece el Rosario y lograré con él conquistar el mundo”.
De San Pío X

"El Rosario es el mejor de los rezos". De San Francisco de Sales

“Sobre la devoción de la Virgen y el rezo del Rosario se basa toda mi obra educativa. Preferiría renunciar a cualquier otra cosa, antes que al Rosario”. De San Juan Bosco

Del Papa Pío XII "El santo Rosario es el remedio más conveniente y eficaz para obtener la ayuda materna de la Virgen".

Todo esto a los Cofrades de hoy en día nos puede sonar a añejo a otros tiempos de Santos y Beatos, las alabanzas al Rosario se van actualizando todos los días, que palabras más bonitas nos dejó sobre el, nuestro querido y añorado Beato Juan Pablo II

Como "El Rosario de la Virgen María, es una oración apreciada por numerosos santos y fomentada por el Magisterio. Sigue siendo también en este Tercer Milenio, una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad". A todo el mundo y así comenzamos con la campaña del rosario, he recomendado la lectura de la Carta Apostólica ROSARIUM VIRGINIS MARIAE que en el mes del Rosario del año 2002 nos legó su Santidad que próximamente será Canonizado el Beato Juan Pablo II.

Otra parte de tu ajuar que me ha enseñado a saber de la historia del Rosario, fue el bordado del manto.

La batalla de Lepanto, motivo central del manto fue bordada por mi madre en seda, con más de 500 horas de dedicadas a recrear el combate, con el Papa Pío V y el capitán de la flota española Don Juan de Austria. En esta batalla comenzó el declive de la flota musulmana a costa de la cristiana, formada por los Estados Papales, de Venecia, Génova y España. Cuantas horas he tenido

cerca esa batalla, si en Lepanto ganamos a los moros, en ese bordado recuperando la técnica del milanés mi madre volvió a superarse en ese amor que te ha profesado durante toda su vida.

En otras de las sayas que te ha bordado mi madre, y que hoy llevas puesta nos encontramos con varias letanías, bordadas en tu honor.

Con el tiempo se han ido añadiendo más títulos a ellas, como León XIII quien añadió "Reina del Santo Rosario", y "Madre del Buen Consejo", Benedicto XV añadió "Reina de la paz", Pío IX el "Reina concebida sin pecado original", Pío XII en 1951 "Reina asunta al cielo", Pablo VI el "Madre de la Iglesia" y "Rosa Mística" y Juan Pablo II incluyó el "Reina de las Familias" y mi padre le gustaba añadirte el título de "Reina de las Cofradías" y yo le añado "Reina de la Madrugá".

**¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía!
Yo me ofrezco enteramente a ti
y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día,
mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón;
en una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo Oh Madre de bondad,
guárdame y defiéndeme como a pertenencia
y posesión tuya.**

Gracias Madre, gracias por hacerme nacer en esta Parroquia del Sagrario de la Santa Cruz.

Te doy las gracias por que mis padres, me han enseñado a vivir como cristiano.

Gracias por mi familia, por encontrar a Raquel, con ella tú y yo hemos tenido un poco de trabajo, para que empezara a pensar en cofrade, todavía estoy en ello.

Gracias, por nuestras dos hijas, si algo tenía claro desde chico era que mi primogénita llevaría tu nombre, algo que también me costo pero que no era negociable.

Y sobre todo gracias por lo que ocurrió, muy cerquita de aquí en la sala de duelos el 6 de mayo de 1949, nuestros hermanos decidieron en Cabildo Extraordinario quedarse en esta Parroquia del Sagrario de la Santa Cruz.

Ahora estamos cumpliendo los 750 años de la construcción por parte del Rey Alfonso X de Castilla El Sabio, de una Iglesia dedicada a la Santa Cruz la cual iba a servir como panteón.

Y aquí Madre me presento ante ti, en este insigne Torreón que algún iluminado se atrevió de decir que no tiene decoro. Pues si, para mí y tus hijos del Perdón desde hace unos años es el lugar idóneo para Venerarte y para Honrarte y por que no, de lucirte como te mereces. Aunque tú lo llenas todo, como el año pasado en el Altar Mayor, que guapa y radiante estabas, aunque fuera la segunda vez.

Recuerdas Madre?, hace ya unos años no recuerdo bien cuando fue, al terminar de montar el Altar de Cultos en la Capilla, a tu vestidor se le ocurrió la idea de verte en el Altar Mayor; vamos a probar, eran como siempre en esta Cofradía las tantas de la madrugada y Marcelino ya dormía en su casa. Vamos y sin hacer ruido, dicho y echo en un pis plas te montamos los cultos en el Altar Mayor, tan efímero que duró unos minutos, queríamos verte radiante y disfrutar de una estampa que no fue posible hasta el año pasado. Después a desmontarlo todo, recuerdo la cara del Padre Marcelino, cuando años después le enseñamos las fotos, era de incredulidad y después de unos segundos sonrió con esa risa seca castellana que tenía.

Y aquí estamos, en tu Casa Madre. Sobre los terrenos de un primitivo templo paleocristiano y visigodo, junto al Teatro Romano de Gades, y cuya construcción se realizó sobre la Mezquita árabe, como símbolo de la reconquista por Alfonso X, El Sabio, hacia el 1262.

Debiste tener una casa preciosa, tipo gótico y con cubierta artesonada, hasta el fatídico año de 1596. Año en que fuimos invadidos por la escuadra anglo-holandesa comandada por el almirante Charles Howard y Robert Devereux, 2º conde de Essex, que atacó, invadió y saqueó Cádiz.

Hoy madre, aunque los muros de tu casa rebosan de fuerza y plenitud (aunque algunos arreglos tendríamos que acometer), tu pueblo y tus fieles vuelven a ser saqueados y esquilados, por otra tropa; esta vez no extranjera sino nacional, si hace poco mas de 400 años fue el Conde de Essex, ahora el Conde es Balear y hoy los almirantes se llaman Barcenas, ERES o son nacionalistas.

Y tu casa fue reedificada como hoy la conocemos, hay nombres ilustres que desconocemos y que gracias a los cuales hoy podemos Venerarte aquí, como el maestro mayor del Obispado encargado de las obras de reconstrucción Ginés Martín de Aranda, y el ingeniero militar Cristóbal de Rojas, siendo consagrada el 15 de junio de 1602, y abierta al culto el 29 de mayo de 1603.

Al venir todas las semanas y estar contigo aquí, no sabemos lo que tenemos. Yo que soy neófito en historia, un día charlando con mi buen amigo y hermano Jesús Maeso de la Torre, me comentó el lujo que teníamos de ser moradores de este Templo. Me dijo donde radica nuestra Cofradía es una edificación del siglo XVII, que se levantó de estilo manierista y barroco de planta rectangular de salón, con falso crucero y tres naves separadas por columnas de orden toscano y arcos peraltados de medio punto y bóvedas esquifadas. El crucero se cubre con una cúpula semiesférica sobre pechinas.

El Retablo del altar mayor, obra de Alejandro de Saavedra, las capillas de los Genoveses, de los Vizcaínos, de las reliquias, La torre de este Sagrario de Torcuato Cayón, y otras muchas que por nuestro uso y tratamiento habitual desconocemos.

Todo esto que me contaba mi amigo Jesús, le dije si no te importa escríbemelo para que no se me olvide, dime Madre si no es un lujo que de chico yo corriera y jugara por el falso crucero y cuando subíamos al Cristo a su altar en la Capilla y cruzábamos a la capilla de Medinaceli para ver si la Cruz estaba derecha, lo hacía por las tres naves separadas por columnas de orden toscano y arcos peraltados de medio punto o que las calichas que me caían en la cabeza provenían de bóvedas esquifadas de una cúpula semiesférica sobre pechinas.

Te acuerdas cuando en un montaje hacía falta la escalera metálica y teníamos que entrar aquí, donde hoy nos encontrábamos con mucho cuidado ya que apenas tenía suelo, el que no ha conocido la Parroquia en esos tiempos no se puede hacer una idea del estado de conservación de este Torreón.

Y muy cerquita de aquí Madre en la misma Pila Bautismal en la que fui redimido del pecado original, hace 270 años fue bautizado otro defensor del Rosario José Francisco López-Caamaño y García Pérez, su vocación religiosa le llevó a los frailes menores de San Francisco o P. Capuchinos, quien adopto el nombre de Fray Diego-José de Cádiz, quien fue considerado "fraile del pueblo", y sus misiones, le valieron el calificativo de "segundo San Pablo". Este gaditano y parroquiano nuestro expandió la devoción a la Divina Pastora, fomentó el Jubileo de las Cuarenta Horas, la práctica penitencial del Santo Via-Crucis y sobre todo el rezo público del Santo Rosario.

Hace 44 años, cruzando las tres naves en la capilla bautismal mis padres quisieron hacerme cristiano, parroquiano y me encomendaron a ti y desde entonces comenzó mi idilio con esta Parroquia.

**Madre mía: Desde que amanece el día, bendíceme;
en lo rudo del trabajo, ayúdame;
si vacilo en mis buenas decisiones, fortaléceme;
en las tentaciones y peligros, defiéndeme;
si desfallezco, sálvame y al cielo llévame.
Amén.**

Sabes Madre? desde hace muchísimo tiempo te doy las gracias por hacerme nacer en una familia Cofrade.

Hasta hace cuatro meses tuve la suerte de tener junto a mí, al cofrade por excelencia, al jefe, al amigo, a mi ídolo, a mi Hermano Mayor, en definitiva a mi padre.

Has querido Madre que yo lo disfrute durante estos últimos 44 años y nuestra Cofradía 73 años, pero ahora tienes tu la suerte de disfrutarlo. Quisiste llevártelo muy pronto, muchas veces pienso que querías tener cerca al Hermano Mayor, ese que por unas normas absurdas tenía que dejar de serlo aquí en la tierra.

Te faltaba un Hermano Mayor y ya lo tienes, que gran Junta de Gobierno celestial has conseguido reunir, con Antonio Sabiote y Manolo Garrido como Prioste y Hermano Mayor. De mayordomo tienes a Pepito Gene, a Juan Ibáñez, Antonio de Castro Salas, Andrés Mayo Martínez, de Secretario a Ramón Devesa, de Tesorero a Jerónimo Benítez, de vestidor a Antonio Pazos, de relaciones públicas a Andrés Troya y muchos hermanos más que han formado parte de las distintas Juntas de Gobierno, así como los directores espirituales tienes un elenco formado por el Padre Buenaventura García González, el Padre Luís López Muñoz, el Padre Francisco Carbonell Avecilla, el Padre Cecilio Herrera Esteban y sobre todo a nuestro querido y hermano Marcelino Martín Rodríguez.

Hoy en día muchas veces cuando hablamos yo el primero, de los hermanos fundadores no nos paramos a pensar en los nombre de estos hombres que a ti y a tu hijo os pusieron nombre. Hombres que sembraron la semilla de lo que hoy Dios ha querido que seamos, los artífices de que nuestros caminos se juntaran para vivir en Hermandad.

Muchas veces madre a lo largo de mi vida, le he agradecido lo que hicieron. Cuantas veces he cerrado los ojos y he pensado, como hubiera sido mi vida sin ser cofrade del Perdón. Cuantas veces he pensado que estaría haciendo yo ahora mismo si no hubieran fundado la Cofradía. Tantas y tantas veces pensé en sus nombres y no los busqué.

Se que todo esto es obra tuya. Gracias a ti esos hombres casi todos fueron a Mirandilla y se convirtieron en grandes Lasalianos. Como no iba a salir algo grande, si mezclamos un grupo de hombres cristianos y lasalianos. Tu marcaste el camino y ellos te siguieron, y ese camino que empezó el 9 de marzo de 1935, se lo debemos a la primera Junta de Gobierno electa. Hoy quiero rendirle homenaje a ellos a D. Andrés Mayo Martín, como Mayordomo, D. José Moreno como Fiscal, D. Manuel Garrido Carrera como Secretario, D. Diego López Sánchez como Mayordomo segundo, D. Rafael Molina como Secretario segundo, D. Francisco Román como Fiscal segundo, y como Conciliaríos D. Serafín López, D. Antonio Sabiote, D. Manuel Muñoz, D. Luis Abellán, D. Mariano Díaz, D. Manuel Alcaraz, D. Joaquín Silvera, D. Juan Dueña, D. Francisco Quirós, D. Aurelio Dañino y D. Salvador Diaz.

Hoy solo tú puedes disfrutar de dos grandes camaristas, fueron nombradas por estos ilustres hombre el 4 de febrero de 1940, una de ellas D^a Carmen Oliva de Abarzuza y la otra mi querida y añorada abuela D^a. María de la Luz Serrano Leal. Todavía hoy hay hermanos de la Cofradía que me recuerdan como iban a recoger las túnicas al tercer piso del número 7 y 9 de Cristóbal Colón.

Hoy muchos de los jóvenes y no tan jóvenes, no se pueden imaginar de cómo pudo ser la Cofradía hace cincuenta años, yo tampoco pero he tenido la suerte de tener de primera mano la historia viva de la Cofradía. Hoy no se concibe una Cofradía donde las túnicas y ropajes de la Imágenes estuvieran guardados en el casa de uno de los fundadores y que los pasos y pocos enseres desmontados se guardaran en un trastero de la calle Villalobos.

Hoy vamos a la Casa de Hermandad y tenemos un lugar destacado para la secretaría donde hay un ordenador, impresora y todo lo necesario para poder gestionarla, pero costaría trabajo imaginarse una secretaria en el capó de un coche, te acuerdas Madre cuando un genial Secretario y mejor persona Ramón Devesa sacaba del maletero de su 600, su máquina de escribir electra y la colocaba en el capó de su coche dispuesto a cuando mi padre o el mayordomo le decía hay que hacer un escrito de representación a fulanito, Ramón iba al maletero sacaba su máquina de escribir electra y hacía in situ el oficio.

Madre tenías una Cofradía con poco patrimonio artesanal, pero tenía un patrimonio humano para rabiarse mi Padre, Paco Gallardo Marín, Pepe Gene, Andrés García Batalla, Ramón Devesa, Alfonso Ortiz, Juan Escalante, Agustín García, Paco Carnota, Antonio Vela, Paco y Sebastián Garrido, Jerónimo Sánchez, Pepe Fierro, Ramón Valverde, Antonio Sabiote, etc...

Muchas de estas historias que yo hoy te cuento, me han sido transmitidas por mi padre o mis tíos Antonio, Charo, Paco y Chano.

Manuel Garrido Carrera fue uno de los fundadores, quisiste que estuviese pronto junto a ti un mes rosariano del año 51, aquí dejaste a su esposa, a mi abuela y a tu camarista sola, viuda y con cuatro hijos que sacar adelante. Ella, como gran mujer de cofrade, de lasaliano y de cristiano, en vez de reprochártelo se aferró a ti, cogio a sus cuatro hijos, se cobijó bajo tu manto y cultivó entorno a la Cofradía la semilla que sembró mi abuelo.

Otra persona que no ha tenido nunca ese merecido reconocimiento por parte de la Cofradía, fue el que todos hemos llamado padrino Antonio Ramos Castro, que llegó a ser Secretario de la Cofradía, y que cuidó de mi tía Charo y ayudó como si hubiera sido nuestro abuelo, no siendo familia solo eran íntimos amigos.

Este árbol, día a día y año a año ha ido creciendo, e incorporando más ramas procedentes de otros que les ha dado más fuerza para crecer como los López Moreno, Vela Blanco, Martín Garrucho, García Benedicto y García Jurado. Y estas ramas a su vez han hecho brotar otras nuevas incorporándose nuevas familias y nuevos cofrades entorno a ti.

Y ahora me toca el turno a mí, hoy 44 años después, solo tú y tu hijo habéis querido que a través de este acto instaurado por esta nueva Junta hoy estemos aquí Tú y yo hablando.

Te acuerdas Madre, tenía yo 11 años cuando terminando el mes de marzo de 1980, hacíamos los preparativos para recibirte. Lo teníamos todo preparado y ensayado una y otra vez. Una vez entraste en la Parroquia te llevamos al salón Parroquial, allí estaba mi padrino de confirmación Antonio Pazos para ataviarte con las mejores y escasas vestimentas que teníamos por aquel entonces. Recuerdo que no me dejaron entrar hasta que no acabaron y que la espera se hacía larga y angustiosa por verte.

En seguida me prendí de tu mirada, yo no entendía como podía haber alguien a quien no le gustarás, eran personas que habían crecido con tu antecesora, pero en seguida conseguiste que se enamoraran de ti.

Recuerdo perfectamente a un Manolo Garrido, más o menos con mi edad que deambulaba por la sacristía muy nervioso, esperando una visita. Uno por uno fue aleccionando a todos los allí presente de cómo teníamos que actuar, recuerdo que cuando llegó a mí me dijo: Manuel José tu chiton, ni una palabra. Dicho y hecho, cerré mi boca y hasta que se despidió este señor no pregunté ni por la hora.

Te acuerdas de ese momento, hasta varios días después en el que ya estaba más tranquilo no me atreví, visto el nerviosismo reinante, a preguntarle que quién era ese señor, y me contestó era el Padre Pablo Antón Sole.

Recuerdo que con once años le dije, y quien es, el me contestó es el Canónigo Maestro Escuela de la Santa y Apostólica Iglesia Catedral de Cádiz, responsable de Patrimonio del Obispado y la persona que tenía que darle el VBº a la Virgen.

Ahí quedo, para mí con once años se convirtió en un personaje, en principio por el título que le puso mi padre que era el que tenía, yo con esa edad el título más largo que conocía era el de la Palma y esté quedaba a su altura. Pero con el paso del tiempo, comprendías que era un erudito en bellas artes y un enamorado de la historia que la transmitía y te envolvía en ella.

Recuerdo, un año después otra vez el mismo señor pero ahora con tu hijo, ya teníamos la lección aprendida ver, oír y callar.

Todo ha cambiado, los de mi edad y más mayores recordarán que a estas horas, todos los viernes del año, mientras mi padre y Marcelino se encargaban de cerrar la Iglesia y recoger los cepillos, otros hermanos entre los que se encontraba Pepito Gene y mi tío Antonio se encargaban de ir al freidor de la calle Sopranis a comprar el "pescao frito" y en el almacén de Antonio el Cateto en Fabio Rufino las bebidas que después se consumían en los salones de arriba. He vivido grandes momentos, en esas copas de hermandad, después se unieron nuestros hermanos de Medinaceli. Era muy divertido ver cuando llegaba alguien nuevo y mi padre le hacía su broma; se ponía a jugar a la lotería. Nos reíamos de ver la cara cuando ganaba, mi padre se ponía a su lado y hacía como que sacaba los números de su cartón.

Eran otros tiempos, el Viernes de Dolores una vez cerrada la Iglesia y disfrutado del pescaito frito, bajábamos y ahí empezó la tradición de que fueran las mujeres quién llevarán a tu hijo hasta el paso de misterio.

El viernes anterior al de Dolores una vez también se terminaba el pescaito se marchaban las mujeres y nos quedábamos colocando la cera al Palio, para mí era lo máximo pasar toda la noche aquí metido en Santa Cruz con mis mayores y aprendiendo a ponerte la cera y después ir con todos ellos por la mañana a desayunar a la Bella Sirena, casi ná.

Uno de esos días, cuando terminamos le dije a mi padre quiero aprender a colocar las velas y dicho y hecho durante cinco años me enseñó a ir mimando la cera, a fundirla, a cogerla, a prepararla a hablar con ella. Durante estos últimos 31 años, más tres salidas extraordinarias he tenido el honor de ser tu cerero y colocarte esas velas que te han dado luz durante muchas madrugadas. Tu sabes madre que este trabajo no lo puede hacer una sola persona y he contado con la gran ayuda y colaboración de muchos hermanos Felipe, Paquito, Selu, Andrés, Emilio, Jesús, mis tíos Chano y Paco, etc....

Otro momento especial que viví junto a ti, fueron las Bodas de Oro de la Cofradía. Te acuerdas ese 9 de marzo, víspera del Pregón cuando de noche nos visitó el Padre Pedro Miguel Lamet recién llegado de Madrid y estuvo conversando un rato con nosotros. Bueno, yo tenía 16 años y estaba al lado de un Jesuita que era escritor, poeta, cineasta, investigador, director de la revista Vida Nueva y un largo etc.... La figura del Padre Pedro Miguel me impactó, al día siguiente en esa mañana memorable del 10 de marzo, la misión que se me encomendó fue la de grabar el pregón. Os hablo del año 85, imaginaros a Manolito cassette en mano al lado de uno de los altavoces de la Parroquia.

Esa cinta ha venido conmigo y sigue estando en un lugar destacado de mi casa, ya con los adelantos se ha pasado a digital y la cedí cuando se puso en marcha la página web para disfrute de todos los internautas.

A partir de ese momento me marcaste más y definitivamente me enamoraste, desde entonces hiciste que me fuera involucrando cada vez con más vocación y dedicar mi vida a tu Veneración, hasta el día de hoy.

Este mismo año hemos vuelto a disfrutar de su presencia, cuando finalizamos la campaña del Rosario por el mes de noviembre y empezamos a montar la de Adviento y Navidad, recuerdo que tomando una cerveza con Pedro, hablamos de quién nos podía predicar los cultos de Cuaresma. Yo le dije, tengo la posibilidad de traerme a una figura de primera línea pero su opiniones y homilías son controvertidas por lo que no se si te gustará. Me dijo en quien estas pensando, y le contesté en Pedro Miguel Lamet, me contestó si puedes traerlo sería perfecto, me encanta su visión de la Iglesia.

Al día siguiente se lo digo al Hermano Mayor, y recuerdo Madre como sus ojos se volvieron brillosos ante la posibilidad de tener de nuevo en Cádiz a su gran amigo Pedro Lamet, a los pocos días contacté con Pedro después de varios años, le dije que lo llamaba en nombre de mi padre, le propuse dos fechas, adaptó su agenda y se vino a predicar.

Fueron días señalados dentro de la Iglesia, e intensos para los que lo atendimos, las homilías eran magnificas y el resto del día eran catequesis prácticas. Nos cogio la renuncia de su Santidad Benedicto XVI y la convocatoria del conclave, con Pedro Lamet entre nosotros, continuamente recibía llamadas de medios de comunicación de nivel nacional y atendía a la prensa.

Fueron unos días de lujo, en los que mi padre no pudo disfrutarlo y atender a nuestro predicador como a él le hubiera gustado, pero compartimos buenos ratos de charla junto con el Padre Pedro, también como no de profundizar con criticas constructivas y también cotilleos de las entrañas de la jerarquía eclesial.

Luego cuando corría el año 1989, se producen un cambio en las normas diocesanas y había que convocar cabildos de elecciones, por primera vez la representación de la Cofradía recaía en la figura del Hermano Mayor, hasta entonces eran los Priostes y Mayordomos la figura fuerte de la Cofradía.

Desde entonces hasta hace cuatro meses de manera ininterrumpida me has tenido junto a ti en la Junta de Gobierno, has querido que formara parte de un proceso de cambio en el que mi padre, mi amigo y mi Hermano Mayor que hoy tienes junto a ti, nos ha guiado y enseñado lo que es quererte con locura de hijo del Perdón y del Rosario.

En todo este tiempo se han producido muchos cambios, también en vuestros exornos, vino el palio, las sayas, el manto, los candelabros de cola y los candelabros entrevarales, los locales, el anexo de la Casa de Hermandad, esta mal que yo te lo diga Madre pero tu sabes del esfuerzo, el tesón y cariño que todos hemos puesto para engrandece a esta tu Cofradía que te quiere y te Venera como Madre y Señora de nuestras vidas.

De todos estos años, el que más me ha marcado han sido los seis años de la confección del Manto, has querido que se unieran a nosotros un grupo de 17 mujeres que han demostrado el cariño y la devoción que te tienen. Cada vez que hablamos las llamamos las bordadoras, pero tú y yo sabemos quienes son CARMEN DELFIN, ANA LOPEZ, ANTONIA LOPEZ, CARMEN FERRER, ROSARIO GARRIDO, ENCARNACION ALDON, ENCARNACION GUERRERO, JUANI ARAGON, LETICIA LOPEZ, DOLORES VIDAL, MARGARITA PLAZA, MARIA JOSE RAMOS, MERCEDES GONZALEZ, PEPI QUINTERO, ANTONIA CERVERA, PEPI LOPEZ y como referente de todas ellas la que se convirtió en bordadora celestial ROSA.

Amadísima Señora: Miraros sin que la gracia de vuestra sonrisa nos llene de alborozo es imposible, pero contemplar ese Rosario que nos ofrecéis en sus más conmovedores Misterios y no llorar tampoco es posible a vuestros fieles hijos. Por eso, Madre nuestra, meditando sobre las flores del Rosario de vuestro dolor, humildemente os suplicamos piedad de los que a vuestro amor recurren, en la seguridad de que aliviaréis las amarguras de nuestros sentidos, dándonos al mismo tiempo, los auxilios necesarios para la salvación de nuestras almas. Amén.

Y llegó la hora, vamos a dejar esta conversación. Dentro de un ratito volveremos a hablar como siempre lo hemos hecho. Ahora el equipo de mayordomía empezará a prepararte para que mañana podamos salir a la calle a rezar el Santo Rosario. Durante muchos años he preparado este Rosario con mi padre, un rosario el del año pasado en el que quisiste que fuera el último acto público donde a duras penas pudo acompañarte.

Mañana, estos cofrades saldremos nuevamente para decirle a Cádiz que somos fervorosos defensores del Rosario, y que somos Cofrades en este caso del Perdón, colectivo muy mal visto entra las propias Comunidades de la Iglesia.

Con nuestras virtudes y con nuestros muchos defectos, somos cristianos como el que más, todo nuestro entorno y el resto de nuestros vecinos saben que somos cofrades y profesamos la Fe católica a través de nuestra Cofradía y a cara descubierta. Me siento orgulloso de pertenecer al mundo Cofrade con sus virtudes y defectos, otros grupos se considerarán los auténticos y con mucho más poder dentro de la jerarquía eclesial nos menosprecian, pero no son capaces de mostrar en público y abiertamente su pertenencia al mismo, como por ejemplo ocurre aquí mismo en otro nivel.

Mañana hace cuatro meses Madre que perdí a mi padre para que tu lo ganarás, nos has compensado un poco cuando hace tres años pusiste en nuestro camino a otro hermano. Hoy Madre mía que nuestra conversación está llegando a otros oídos, no puedo dejar de agradecer públicamente a nuestro Director Espiritual lo que ha hecho por mi Padre y por nuestra familia.

Gracias Pedro, te has convertido por meritos propios en mi hermano, cuidaste y mimaste con todas tus fuerzas a mi padre en los momentos más débiles que tuvo; así como en el Evangelio de San Mateo en lo que es considerada como parábola del Juicio Final, tu estarás a la derecha; porque cuando mi Padre tuvo hambre, tu le distes de comer; cuando mi Padre tuvo sed y tu le distes de beber; cuando estaba enfermo, le visitaste, solo el Rey y mi Padre sabrán cuanto bien has hecho por él, llevando las acciones de la parábola a realizarlas literalmente.

Y hoy no vamos a hablar de los que voluntariamente han querido sentarse a la izquierda del Rey, ni es el día, ni merecen la pena que los nombremos.

Los acontecimientos que he vivido estos últimos meses me han sobrepasado, se que tengo la suerte de haber recibido un legado de enseñanza no solo como cofrade sino como personal de mi padre, pero también sé que junto a Ti todo será mucho más fácil.

Por todo ello Madre, tú has querido que estemos hoy los dos charlando. Mañana cuando salgamos llevaras un hermano menos en la fila, pero desde el cielo Tú y muchos cofrades buenos oirás esa garraspera familiar y ahora celestial recitando Reina de las Cofradías, Reina del Santo Rosario, Reina de la Familia, Reina de la Paz y sobre todo Reina de la Madrugá. Gracias Madre.

Cádiz a los once días del mes del Rosario de 2013